

GRACIELA OVIÑOS

Productora de Cereza – 13 de Enero del 2022

Yo me llamo Carlos y estoy haciendo este trabajo de investigación, aquí también tengo un poco de burocracia y estoy tratando de entender cómo funciona todo el proceso de la fruta, del campo hacia el supermercado y cuáles son problemáticas...

Entrevistado: Cuáles son los problemas...

...Y todo eso... ¿Usted cómo se llama?

Entrevistado: Mi nombre es Graciela Oviños, tengo acá un huerto de cerezas de variedad Lapins que es medietaria y claro que hay problemas con la cereza, si no es la lluvia son los pájaros, ahora es la mosca la Drosophila Suzuki, ahora viene un temporal que la partió casi toda, se puede decir todo el huerto, y en todas partes, no es aquí no más.

Pero comenzando un poco con la historia, ¿cuál fue la inspiración veinte años hacia atrás para empezar con la cereza?

Entrevistado: La motivación de tener un huerto de cerezas empezó, bueno, como en el año dos mil pienso yo, pero en el año dos mil dos como que se desarrolló el proyecto. La iniciativa fueron de Pedro Guerra y con otros más, empezaron ellos a gestionar, a ver si se podía, porque esta es zona de cereza, pero cereza de esta que tú ves acá. Esta es la zona de cereza pero son cereza nativa y tú verás, los árboles son tremendos de grandes que ahora ya no se sube nadie, se pierde toda esta cereza. Entonces de ahí fue naciendo el hecho de tener árboles pero más chicos, manejables, cosa que no necesites escalas ni tengas que estar subiéndote a ellos, cosa que por intermedio de las escalas ya se aminora un poco más el trabajo. Entonces eso nació y ya nos fuimos juntando, al final nos juntamos como veinticinco agricultores, como veinticinco personas, y unos tenían una hectárea, otros tenían media, otros tenían más pero como no se sabía nada del proceso como se iba a hacer no se querían arriesgar. Entonces empezaron ya, los que tienen media hectárea siembran, es decir plantan una sola variedad y los que tienen una hectárea plantan la Regina y la kordia que se polinizan entre ellas, más la lapins. Y así fue empezando pero fue un proceso largo porque también los cerezos necesitaban harta agua...

Entonces al inicio había una organización conjunta bastante...

Entrevistado: Conjunta sí... Exactamente, en conjunto, y como te digo empezamos veinticinco y al final quedamos once, once agricultores y de esos once todavía están cada uno con su huerto. Después se trató de vender en conjunto pero, cuando uno saca un

proyecto son individuales, entonces en el fondo era la pura agrupación de nombres que éramos un grupo o agrupación. Pero cuando había que vender, tuvimos que vender así individualmente porque a cada uno le pagaban por sus cerezas. Nos pagaban así como en conjunto. Eso fue lo que la gente empezó a hacer y ya, como te digo, se terminaron los proyectos, ya no hubo más ayuda tampoco, entonces cada uno tuvo que empezar a salir solo de lo que se había hecho con los cerezos.

¿Entonces se terminó esa relación conjunto porque las relaciones con las exportadoras o las empresas que compraban no permitían hacerlo de manera conjunta?

Entrevistado: Y lo otro es que las otras personas no quisieron vender haciendo compuestos internos, tampoco no quisieron. Entonces la gente es muy reacia a estar en compuestos internos, con el gobierno, nadie quería hacer iniciación de actividades, nadie porque gente que siempre vendía, porque la fruta de acá de Tralcao por lo general se va a vender toda al muelle, a las ferias fluvial a Valdivia. Entonces tú ahí no necesitas boleta, nada, entonces tú vas ahí. Entonces como el proyecto lo agarraron gente más de edad, entonces fue difícil el camino con los cerezos y llegar a un acuerdo todos. Fue bien difícil pero fue un proyecto bonito, es un proyecto bonito, uno saca bastante, uno saca conclusiones ahora y todo eso, pero bien...

Y piensas que tienes alguna perspectiva, porque hablamos un poco de eso sobre fortalecer esa organización para...

Entrevistado: Eh bueno a futuro yo pienso, bueno yo ya dejo que mis hijos, ellos cosechen, manipulen. Antes traíamos los cosecheros de fuera, de Pureicó, pero ahora nosotros lo estamos haciendo como huerto familiar y lo cosechamos nosotros, vendemos nosotros mismos, nos estamos portando porque por lo mismo, por la cuestión de la mosca el año pasado este huerto se perdió completo, por completo, no se salvó pero ni una cereza, nada. Entonces qué pasó, que este año tuvimos que juntarme con mi hijo y decir ya, vamos a hablar con don Eduardo Hernández que es el que hace todo el manejo de la fumigación de todos los huertos que lo necesiten, ver el costo, ver todo eso y dijimos ya, vamos a hablar con don Eduardo, que nos venga a fumigar, para no tener pérdida total otra vez y gracias a Dios dio resultado porque hasta acá el gusano no apareció en la cereza, hasta aquí pues, no se ahora si voy a buscar una cereza porque ya hace, desde el 23 de diciembre que fue la última fumigada y se estaba haciendo todos los sábados seguiditos. Entonces ya se dejó de regar y es posible que ya en unos días más la cereza a lo mejor empiecen ya las últimas a salirle el gusano, no sé. Porque anoche mi hija recogió pero estaban sanitas todavía. Pero don Eduardo dice que eso es rápido el proceso si ya... porque las que van quedando por lo menos, como no se cosechan ya puede que le llegue el gusano.

¿Ustedes ya no exportan?

Entrevistado: No, por lo mismo, porque un año se murió toda también por el tema de la lluvia, el clima, también quedó todo el huerto como con racimos de uvas porque se pudrió antes, en verde. Los que tuvieron techo salvaron unas que otra, no todas tampoco. Porque el clima aquí que tenemos no sé, hoy puede estar bonito en la mañana y en la tarde está lloviendo. Entonces pasamos por las cuatro estaciones en un día a veces.

Pero si ahora la cosecha mejora ¿irá mejorando en los próximos años?

Entrevistado: Si se mejora ahora yo creo que en los próximos años estaríamos conversando con Pedro para poder exportar esas cerezas.

¿Por qué prefiere exportar?

Entrevistado: Porque te pagan un poco más y es mejor pues porque se la llevan toda de un viaje. En cambio acá hay que estarla vendiendo así como de a poco, en cambio si la exportas te pagan un poco más, entonces por eso. Como ya le hicimos el tratamiento y se le está haciendo y vamos a seguir con eso, entonces se supone que vamos a tener mejor calidad de cereza, como que lo vamos a recuperar el huerto de nuevo, después de tanto tiempo abandonado. Porque igual yo lo tuve abandonado como dos años, lo dejé así como a la buena de Dios no más, porque yo hace ocho años que yo quedé viuda entonces después de eso que falleció mi esposo ya no me interesaban ni los cerezos ni nada y gracias a Pedro, a don Eduardo, que me decían "Vamos Chela, vamos Chela, hagámosle esto a tu huerto o manda a podarlo, dile a tu hijo que lo poden". Entonces este año los chicos lo podaron, se preocupan del huerto, antes todo lo hacía mi esposo. Eso también perjudicó un poco al huerto porque si yo hubiera seguido al mismo ritmo a lo mejor habría tenido el puro problema de la lluvia y la mosca. Pero de lo demás nada, pero los cerezos ya estaban que alcanzaban a esto cuando los podaron los chicos. Entonces ahora están bajitos, están bien.

¿Al inicio, hace veinte años había esa idea de plantar los cerezos para exportar?

Entrevistado: Para exportar, para vender, porque se suponía que se iba a exportar la cereza más bonita, más todo que no teníamos ni idea qué es lo que era exportar, entonces así fuimos conociendo, nos dimos muchos viajes a la zona central a Curicó. Primero buscando las plantas, después viendo el tema de cómo es el proceso y sin embargo igual pagamos como se dice el noviciado, porque uno planta algo que no sabes a qué te estás metiendo. Entonces uno llegó y se metió y ya pues, echémosle pa' delante no más.

Cuando se exportaba, ¿Cómo era la relación con la exportadora?

Entrevistado: Bueno igual ellos estuvimos varios, yo en la que estuve hubieron varios pero el primero que se hizo cargo de la cereza, todo bien pero después empezaron a llevar la cereza y venían a pagar como en mayo, junio, después ya no pagaban, después había que andarles cobrando y al final igual, todos pasan por lo mismo, todos hacen lo mismo. Después te traen las bandejas, te dejan todo y otro que los tocó, que se yo, la fruta y contaba la fruta allá, dijo que la fruta estaba mala, si de aquí salió buena. Y como no somos los únicos que llegan a la empresa, son cerezos de muchos huertos, entonces no han... cómo sabíamos nosotros que esa era nuestra cereza si la otra de al lado era de la misma. Entonces cómo íbamos a saber, por qué ellos no dijeron cuando las estaban viendo, por qué no dijeron a tiro "saben qué, esta cereza no la van a poder recibir". Se la llevaban y una vez nos devolvieron a mi como mil kilos, a Pedro como dos mil, a don Eduardo como... un montón de cereza que al final gracias a Dios tenemos una feria acá que es los sábados y domingos, ahí tuvimos la oportunidad de vender nuestra cereza que... más encima el gasto, el costo, tenía que pagarlo nosotros, para traerla de vuelta la cereza y poder venderla acá. Y así como te digo hay distintas empresas, el primero bueno, el segundo ahí más o menos y después ya como que los chinos no te compran, que le bajan el precio, que la cuestión, después el año pasado supuestamente, bueno a mí no me pasó pero le pasó a don Eduardo, que cuando la cereza estaba allá en china, dijeron que había llegado con larvas. Entonces igual es raro pues, porque si no salió de aquí con esto y fue allá entonces igual uno queda así po... Incluso Pedro anduvo en Shanghái, anduvo allá donde está la cuestión de la cereza y vio el precio, vio todo. Nosotros igual hacen como cinco años ya creo, igual anduvimos don Eduardo, yo, Pedro, uno de que tiene el huerto en Rio Bueno, anduvimos en Italia, también fuimos a ver las plantas de... las industrias grandes de las exportaciones, fuimos a un mercado, pasamos España... y también por proyecto de los cerezos, entonces para conocer cómo trabajan allá, el precio de nuestra cereza, increíble que acá uno la bota y allá no porque una cereza la gente no la bota, todo lo venden y la procesan. Y acá uno no porque como tú ves aquí la cereza, la fruta se pierde. Entonces eso fue lo que fuimos a ver nosotros y nos parecía impactante porque había gente donde fuimos que nos quería comprar sin conocer la cereza, sin ver nuestros huertos, era al tiro, querían pagar al tiro y nosotros como somos de acá dijimos, "no, porque nosotros hacemos convenio, no es con plata al tiro sino que preferimos que la gente vea los huertos, vea la fruta y diga ah ya, ahora sí". Porque al menos nosotros si nosotros cobramos algo queremos ver las cosas primero antes de pagar porque de repente tú pagas y no sabes lo que vas a ir a recibir. Y ellos no, ellos lo pagaban al tiro, querían pagarlo al tiro en dólares, pero el problema era como que ellos pensaban que nosotros éramos exportadores directos, no pensaban que nosotros le vendemos a una exportadora y ella exporta con su logo de ellos. No ahí la cereza no dice Cereza Tralcao, no. Entonces la idea, y el anhelo, y el proyecto que a futuro a lo mejor, si no es los hijos serán los nietos, si es que hay cereza, salga con el logo de Tralcao. Algún día no sé, llegue a china la cereza y que en las cajas diga "cerezas de Tralcao", de Chile, no sé. Porque la cereza común llega toda con los exportadores de la zona central, no llega con el nombre de nosotros allá. Entonces la idea es esa, que llegue algún día la cereza con el nombre de donde salen o no sé, los mil kilos, dos mil, las toneladas, la primera vez que cosechamos

cerezas entregamos treinta mil toneladas de cerezas. Y así hasta en el diario salimos porque fue algo muy impresionante ver tanta, tanta cereza y ahí después ya fue decayendo porque como te digo y el cerezo igual atrae muchas enfermedades, con el cáncer, con la goma que le sale al cerezo y eso.

Cuando se exporta me parece que uno tiene que respetar muchos requisitos ¿no?

Entrevistado: Son muchos requisitos los que te piden, el color, el calibre, la calidad, el sabor, todo. Entonces no es llegar y exportar tampoco porque sale carísimo. Hay que tener muchos requisitos para poder exportar.

Es un desafío...

Entrevistado: Es un desafío enorme que les queda a los... si algún día llegasen a exportar directo de Tralcao al extranjero, es un desafío enorme, muchos. Pero eso lo verán los que quedan. (Risas).

Si tiene media hectárea de cereza, eso no es el único ingreso que tiene, ¿no?

Entrevistado: No, no, aparte de los cerezos... Hay gente que sí depende de los cerezos, depende de cómo les vaya en el año les va bien porque esa es su entrada que la gente tiene. No todos, pero si hay algunos que sí dependen de los cerezos. Como se dice, la cereza es mi sueldo, con la cereza yo compro esto, compro esto otro. Y hay gente que no pues porque es como una adherente a lo que tú ya produces o a lo que tienes.

De alguna manera es una ventaja porque...

Entrevistado: Sí es una ventaja porque uno en el campo tiene que vender los huevos, que vender los pollos... yo los tengo encerrados si yo vengo llegando, entonces todavía tengo mis pollos encerrados. Uno vende ciruelas, allí tenemos nuestra feria, entonces nosotros nos preparamos, nosotros vendemos jugo de cerezas con mote, no con huesillo, aquí en Chile se vende mucho el huesillo pero nosotros no, nosotros vendemos cereza con mote y con él, no sé, con el vaso va el mote, la cereza y el jugo, es muy rico el jugo. De hecho mi hija estuvo cocinando jugo y ya tiene un perol de jugo hecho y uno se prepara para eso. Aparte vendemos cosas dulces, por todos lados tú tienes que hacer, se dice, como para pasar el invierno porque como se dice la gente de campo es muy alentada. Aquí no hay gente que sea floja, se las rebusca por aquí y por ahí lo que puede vender lo vende, lo que no se regala y así. Pero no sé, por lo menos en mi caso somos así, mi hijo es igual. Ellos trabajan, cada uno tiene su trabajo pero fin de semana están acá, matan el cordero, las patas están colgadas ahí, no sé si las viste... están colgadas las patas de los corderos que matan para vender asado de cordero. Entonces, no porque ellos tengan su trabajo van a decir "ah no, yo no

trabajo nada", no, ellos siguen trabajando sábado y domingo y después el lunes se van a su pega que les corresponde, pero ya esa platita es una plata extra y ya si quieren comprar algo no lo van a estar sacando de su sueldo, la van a sacar de la plata con la que trabajaron el fin de semana, una cosa así. Y como te dije, yo tengo cinco hijos, tengo tres acá, dos afuera y con mi nuera, ahí mi yerno, todo un choclón, trabajan acá sábado y domingo porque yo les hago la sopaipillas, les coso las papas, coso el mote y les voy a dejar allá para que ellos vendan, al final somos bien unidos todos, la cosa es trabajar y ganar monedas para que después por último nos vamos a ir a la playa, en marzo por último. Porque como es hasta el 27 de febrero, entonces se va a trabajar todos los fines de semana y días de semana ellos trabajan pues. Entonces van a tener como pa salir a la playa. Pero todo claro, eso después uno lo disfruta igual si al final...

Digamos si produjese para exportaciones, entra como una cosa más, no es...

Entrevistado: No es sí o sí, claro. Por eso te digo, para mí siempre yo he dicho, me conformo con lo que Dios da porque yo no saco nada con decir que voy a tener diez mil kilos de cerezas este año y si no los tengo, porque hay gente que sí le ha pasado que yo he visto llorar porque no han podido producir lo que ellos pensaban porque hay uno que vive adentro dice un año fuimos a Santiago a ver huerto, tipo grande, nosotros somos pequeños, los que hay pal norte pues, entonces fuimos a ver los huertos de distintas cerezas, no se po. Tienen 300 hectáreas de una cereza, 200 de otra y nosotros quedamos ahí con un pedacito así de cerezo y ellos que tienen tantas. Y él fue y ese año perdió toda su fruta, fue al único al que le entró una plaga y ese año perdió todo su huerto. Cuando llegó el momento de cosechar estábamos todos cosechando y de repente llega Pedro y dice " a Manuel le entró una plaga y el que la viene a buscar le rechazó toda la cereza, la perdió toda". Entonces él no vendió nada y no ganó plata pues, ellos con esa plata por último compraba hasta su cigarro porque él no tenía un sueldo, ahora no porque está más viejo y ahora tiene su pensión como cuando te jubilan y eso pero antes de eso no tenía nada, entonces es difícil ver llorar a la gente de impotencia, pero contra la naturaleza uno no puede hacer nada. Por eso te digo a mi hijo que sea lo que Dios quiera, cuando Dios quiere dar a la casa llega, ese ha sido siempre mi concepto porque si Dios quiere dar a la casa llega solitas las cosas. Pero si no de lo contrario habrá que conformarse con lo que haiga en el huerto. Y yo le digo yo con mil kilos quedo feliz, con mil kilos de cereza que el huerto me dé así bien pagaditas quedo paradita yo. Ahora, si da más, mucho mejor todavía. Entonces eso.

¿Además de lo que hablamos hay otras dificultades que se ponen aquí en el cultivo?

Entrevistado: Bueno aparte de eso, el clima, ese es que yo creo que es lo más.

¿Y el agua?

Entrevistado: Y la lluvia, la lluvia. Entonces aquí lo que habría que hacer, bueno, yo creo que igual porque ahora el temporal que pasó que fue como de, como una semana pero así día y noche, dele, y un viento que yo ayer estuvimos limpiando porque esto estaba desplegado de cereza de esta que la botó toda, toda, toda. No podíamos ni andar porque estaba plagado de cereza porque el temporal botó lo que pilló así, entonces eso hizo pedazo las carpas de la gente que tiene los techos porque por ejemplo don Eduardo, el Diego el que te vino a dejar igual, el temporal le levantaba, era como que se iba a levantar allá todo, el techo, entonces el clima es lo más.

¿Y eso se está mudando?

Entrevistado: Claro, los techos la gente los tienes que ir renovando...

No, no, digo, ¿El clima ha cambiado?

Entrevistado: Ah sí, para acá sí porque en estas fecha nosotros por ejemplo entre pascuas y año nuevo, nosotros siempre teníamos no se veinte grados, para nosotros era un calor inmenso, ahora llegan a haber treinta, treinta y dos, treinta y tres y nosotros nos morimos, nosotros no salimos de aquí abajo, por eso nosotros permanecemos con todo esto limpio, todo limpiecito así para poder refugiarnos del calor porque no estamos acostumbrados a esa temperatura, a lo mucho 24 grados para Valdivia, listo y estamos bien. Sin embargo ahí con el calor pero lo aguantamos, pero ya con 30 pa arriba y ahora el clima ha estado tan variante que, como te digo, toda una semana lloviendo. En la mañana salió el sol hasta como a las 11 de la mañana, se larga el agua y no paró más, llovía, llovía y llovía, no había caso. Ahí se veía la cereza, yo dije ya, nada que hacer porque aquí se va a partir toda la cereza. Ya para venderla pa comercio, ya la cereza no nos iba a servir pero sí para hacerla jugo. El clima está pero terrible, está muy cambiado el clima para acá para estos lados, parece que todo el calor del norte se vino para el sur y lo del sur se fue al norte porque así está ahora.

El agua para riego ¿es un tema?

Entrevistado: Eh... No, todos los huertos tienen riego, todos los huertos tienen riego y cada huerto tiene su pozo profundo. Así que el que no quiere regar es porque no quiere gastar luz seguramente pero todos los huertos, a cada huerto se le hicieron su pozo profundo. Entonces no hay ni un huerto que diga que no tiene. Y los que han plantado, porque hay gente que ha plantado más, pero se supone que si ellos plantan ellos tienen que sacar manguera, estirando el riego, no quedarse solamente con el riego de los cerezos. Entonces yo pienso que no es, a no ser que haiga una recesión de agua, una baja de agua. Se ha notado sí que hay bajas de agua pero la última baja de agua viene siendo en marzo, abril, ya ahí hay poca agua pero como ha llovido, pero igual tenemos un déficit de agua, pero no ha complicado a los cerezos, como riego no pero sí la lluvia si ha complicado a los cerezos.

Al final tengo una curiosidad ¿Usted se define mapuche?

Entrevistado: Mira no tengo apellido mapuche, he buscado mi descendencia y he salido que no soy mapuche. Pero por el hecho de vivir en una comunidad, he vivido toda mi vida aquí, desde que nací he sido de acá, sí me considero, tampoco reniego, tampoco soy alemana, no soy gringa ni nada pero sí me considero que soy de acá de esta zona y no reniego contra los mapuches, que son jodidos pa'lla pa' Temuco yo creo que sí pero para acá no. Pero sí me considero por la comunidad indígena que existe acá igual he tenido apoyo, ayuda cuando uno lo necesita pide algo, hay una comunidad que funciona y yo estoy siempre sirviéndole a la comunidad porque yo soy la que, antes de la pandemia si había que cocinar, había que hacer esto o había que hacer lo otro, ahí estoy yo, quien se encarga de las Sederrucas soy yo, para todo estoy yo, una porque soy la más cerquita que vive del colegio, que es ahí el colegio, la sede, todo ahí, y la llave siempre está aquí está por allá, yo me encargo así como cuando fallece alguien yo me tengo que preocupar de prestarle la losa, los peroles, las teteras, los vasos, los servicios pa' que ocupen en los velorios. Si hay un matrimonio y solicita el servicio de la comunidad, la loza, todas esas cosas, allá voy yo, se lo presto y después ellos lo entregan así tal como se llevaron las cosas las tienen que devolver y de eso me encargo yo. Y siempre estoy allí ayudando en lo que pueda, si tienen beneficios, si hay un bingo, una rifa ahí estoy yo cooperándoles. Así que yo puedo decir que soy mapuche aunque no lleve sangre pero al final yo creo que somos todos mapuches. Así que eso mi niño.

Bueno, para mí ya está, muchas gracias.

Entrevistado: no hay por qué, gusto haberle ayudado en algo y que le salga bien en todo.